EL NIÑO YA VIENE OTRA VEZ... ¿Y NOSOTROS QUÉ?

EL TELÉGRAFO, 29 de junio del 2002 Por Hugo Tobar Vega

Por efecto del Calentamiento del Globo, el clima en todo el planeta en que vivimos; cada día se hace más hostil y más difícil de vivir. Una de sus consecuencias desastrosas son los recurrentes fenómenos de El Niño; los otros son:

-El deshielo de las montañas y volcanes en todo el mundo. En el caso nuestro, los Illinisas no tienen casi nieve; lo mismo el Chimborazo, el Antisana y el Carihuairazo.

-Los lagos y ríos durante el invierno se están helando más tarde y descongelando más temprano.

-Pero el mayor efecto del Calentamiento del Globo, es el deshielo de los casquetes polares del Ártico y Antártico.

La única forma de parar o aliviar en algo este Calentamiento y sus fatales consecuencias es: controlar la emisión de los gases producto de la combustión del petróleo y carbón, especialmente por los países industrializados.

La gran amenaza al Ecuador, por efecto de este calentamiento, es la generación de fenómenos El Niño con más frecuencia y con mayor intensidad.

Estos fenómenos han causado grandes destrozos a nuestra infraestructura vial, fluvial y agrícola, etc. En 1982 se produjo El Niño que duró catorce meses; y se dijo que otro igual vendría solo en ciento cincuenta años. Pasaron tan solo quince y en febrero de 1997 vino otro de mayor intensidad y duración que el anterior, que duró hasta junio de 1998; dieciséis meses.

Al actual año 2002, muchos organismos especializados predicen que en el último trimestre de este año se producirá otro El Niño; cuya intensidad y duración todavía es impredecible, que de seguro llegará pronto o tarde; pero cada vez con mayor intensidad y mas temprano que el anterior. Y con horror, de aquí a veinte o menos años seguramente... ¡VIVIREMOS EN UN CONTINUO EL NIÑO!. Todo por el incremento del Calentamiento de nuestro planeta Tierra.

La Organización Metereológica Mundial (OMM) hoy informa al mundo que: "los últimos incidentes metereológicos registrados en varios países de Sudamérica, apuntan a la formación de un nuevo episodio del fenómeno de El Niño, por cuanto; en los últimos meses se han producido signos de su próxima ocurrencia como las inundaciones a lo largo de las costas occidentales de Ecuador, Perú y Chile".

La Comisión Permanente del Pacífico Sur, creada a raíz de la declaración de Santiago de Chile de agosto de 1952 que; declaró como Mar Territorial hasta las doscientas millas de sus costas; creó a su vez un Comité Científico para analizar científicamente los aspectos relacionados con el Océano Pacífico a lo largo de todas sus costas. Este Comité científico hoy integrado por Colombia, Ecuador, Perú y Chile; se reunió en el INOCAR del 17 hasta el 20 de este mes, para analizar las probabilidades y posibilidades de que este fenómeno ocurra nuevamente; y como otros organismos lo pronostican. Su informe en lo que concierne a este asunto es el siguiente:

"La reactivación de la actividad atmosférica intraestacional, el incremento de la temperatura del mar en el Pacífico occidental y central consistente con la elevación de la masa de agua presente en la región Niño +4, ponen en evidencia en conjunto, el potencial inicio de condiciones favorables para el desarrollo de un evento El Niño, de probable intensidad de débil a moderada (menor a la registrada en los años 1997-1998), a partir del último trimestre del 2002. El resultado del análisis efectuado por el Programa EFREN, concuerda con los pronósticos de la mayoría de los modelos globales".

Pues bien, estamos en junio del 2002 y faltan seis meses para otra ocurrencia de este fenómeno. En febrero de este año vinieron las lluvias que fueron torrenciales como cuando estamos en medio de El Niño; felizmente solo duraron tres meses hasta inicios de mayo. Ante esta emergencia y como siempre sin la prevención que nos caracteriza por nuestro tercermundismo, cuando especialmente las provincias de Manabí y Guayas fueron inundadas y destruidas; se creó un "Comité de Crisis". Este Comité casi lo que hizo fue, repartir veinte mil dólares a los municipios de las zonas afectadas y por allí intentar arreglar los caminos mal construidos que fueron destruidos. Siempre estamos desprevenidos y en las manos de COMITÉS DE CRISIS que se crean, cuando estamos con el agua hasta el cuello.

Hoy que esta reunión del Pacífico Sur y los informes de organismos internacionales especializados, nos están alertando de la proximidad de este fenómeno devastador:

Señor Presidente Noboa, usted es el Poder Ejecutivo; el responsable total del bienestar y seguridad del pueblo ecuatoriano; disponga que ya se empiece a tomar medidas necesarias para estar preparados, porque sino viene EL NIÑO en este noviembre; vendrá en el próximo o en el siguiente... ¡pero señor Presidente, tenga la seguridad que vendrá!.

No se necesitan Comités de Crisis que se creen cuando estamos INUNDADOS Y DESTRUIDOS; es necesario crear un comité como en muchos artículos en este importante Diario EL TELÉGRAFO, he solicitado desde 1997 el INSTITUTO NACIONAL DEL FENÓMENO EL NIÑO para: monitorear este fenómeno; prevenir sus ocurrencias; emitir estándares de construcción, especialmente de la estructura vial y de riego; y para disponer se ejecuten obras que eviten los estragos de este fenómeno. Como el dragado de los ríos, que por su poca capacidad portante de agua no pueden evacuar las lluvias y se producen las inundaciones; considerando que los ríos Esmeraldas, Chone, Daule, Babahoyo, Guayas y Jubones casi nunca se han dragado; y en especial en la provincia del Guayas, desde que se eliminó su Comité Ejecutivo de Vialidad.

Ecuatorianos, ya es hora de ser prevenidos alguna vez, pensemos por adelantado; si no es en este noviembre en un lapso no muy lejano vendrá El Niño y no es posible que, otra vez nos presentemos sin haber hecho nada para prevenir los desastres que causa. Hay que hacer mucho, hay que trabajar contra el tiempo; hay que actuar con mentalidad positiva. He venido pidiendo que los veinte millones de dólares que Autoridad Portuaria de Guayaquil tiene para DESPERDICIAR CONTRATANDO con gringos el dragado de su canal que tan solo dura seis meses, se utilicen para adquirir unas tres o cuatro dragas para: primero dragar permanentemente su canal de acceso; y principalmente para dragar todos los ríos y puertos ecuatorianos. Pero es que nadie hace caso. posiblemente en esta gestión no hay la posibilidad de comisiones de compañías extranjeras contratistas, ya que este trabajo debemos hacerlo nosotros mismo.

Por último, los única y total responsabilidad es del GOBIERNO ACTUAL de tomar las medidas necesarias para crear este sistema permanente, para defendernos de ésta catástrofe; en la que, los más afectados son los pobres y humildes que viven en los campos y comarcas de todo el litoral ecuatoriano